



► 6 Noviembre, 2014

# El hallazgo de las tortugas madrileñas

Descubren una especie de quelonio de dos metros que vivió en lo que hoy es la capital

**ALFREDO MERINO MADRID**

Hace quince millones de años no existía la Gran Vía, pero es posible que por donde se extiende la calle madrileña ya se produjesen atascos. No eran coches, sin embargo, los culpables de los embotellamientos, sino manadas de tortugas casi del tamaño de un utilitario que poblaban abundantemente lo que hoy es Madrid. Esta es una de las conclusiones que se desprenden de un laborioso estudio realizado por científicos españoles, que ha descrito el género de tortugas terrestres gigantes europeas, determinando una especie madrileña como la más grande de todas ellas.

Investigadores de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y la Aristotle University of Thessaloniki de Grecia, han descrito un nuevo género de tortuga terrestre que habitó Europa entre el Mioceno y el Pleistoceno (hace de 20 a dos millones de años). Lo más sorprendente es que sus trabajos

se han basado en el material paleontológico encontrado en los fondos del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid (MNCN) que permanecían sin revisar desde la Guerra Civil española.

Con un caparazón de más de dos metros y un peso tal vez por encima de la tonelada, los investigadores lo han tenido fácil para bautizar a este gigante madrileño: *Titanochelon*, tortuga titán. «Es la mayor tortuga que ha habitado Europa. Excede con mucho el tamaño de las tortugas terrestres de las Galápagos», señala Adán Pérez-García, paleontólogo de Biología Evolutiva de la UNED e investigador de la Universidad de Lisboa, uno de los responsables del trabajo científico.

Hasta ahora nunca se habían estudiado en profundidad y estos quelonios se encuadraban en el género Testudo. El estudio establece 9 especies de tortugas gigantes europeas. Entre ellas brilla con luz



Los paleontólogos José Royo y Eduardo Pacheco, junto con un técnico del Museo preparan un ejemplar de tortuga gigante en los años 20. MNCN

propia, por la cantidad y calidad de los restos que se conservan, la especie española.

Descrita por primera vez en 1864 por Prado, en los años 20 del pasado siglo los paleontólogos

Eduardo Hernández-Pacheco y José Royo Gómez la llamaron *Testudo bolivari*, en homenaje al entonces director del MNCN. La Guerra Civil se llevó al traste aquellas investigaciones y los fósiles que las

apoyaban. Nada volvió a saberse de ellos hasta 2005. Fue entonces cuando Pérez-García empezó una investigación fascinante que ha durado 10 años.

Al tiempo que las mediciones de caparazones, cráneos y demás huesos propios del paleontólogo, se realizó una tarea detectivesca para descubrir y determinar documentos y fotografías, muchas veces en muy mal estado, noticias de prensa y viajes a otras instituciones europeas, hasta establecer la existencia de una especie española. «Presenta numerosas diferencias con las

## Se hallaron restos del ejemplar en el Arroyo Meaques de la Casa de Campo

otras ocho europeas. Las tortugas gigantes que vivieron en Europa y Asia hace 15 o 16 millones de años no tenían nada que ver con ella», subraya Pérez-García.

Los restos más abundantes de la titánica acorazada aparecen en la región madrileña. Los últimos este año en el Cerro Batallones, aunque existen referencias de un enorme ejemplar encontrado en 1871 en el arroyo Meaques de la Casa de Campo. También en Alcalá de Henares, Ciudad Universitaria y Vallecas. Son tantos, que es lógico pensar que producían embotellamientos en lo que 15 millones de años después iba a ser la Gran Vía.